



Reflexiones en torno al proceso de reincorporación de excombatientes FARC en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación ubicado en la vereda Santa Lucía municipio de Ituango.

Daniel Esteban Álvarez Botero

Informe de prácticas para optar al título de Sociólogo

Asesora

Claudia Isabel Acevedo Gil

Socióloga

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Sociología

El Carmen de Viboral

2019

Agradecimientos

Comprender que el proceso académico va más allá del cumplimiento de materias obligatorias para obtener el título de pregrado es ganar formación profesional integra y con características críticas, analíticas y contextualizadas. A estos procesos que lograron salir del aula de clases para acercarse a las dinámicas actuales de la sociedad colombiana debo agradecer y dar infinitas gracias.

A la Sociología rural por enseñarme que no es posible trabajar con las comunidades rurales sin sentir y pensar al mismo tiempo; a las personas que durante mi participación en modalidad de practica académica estuvieron presentes y atentas sobre mi instancia en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación de excombatientes FARC en la vereda Santa Lucia del municipio de Ituango. Este proceso significó para mí un aprendizaje sobre las dinámicas que se presentan en la Colombia rural que a veces desconocemos y sobre los procesos que se estructuran a través de lo que ha sido la construcción de paz en nuestro país.

Al proyecto en BUPPE *Aula Taller de innovación socio-productiva para la reincorporación de excombatientes FARC*, el cual se constituyó en un proceso lleno de experiencias, retos y nuevos aprendizajes. A mi familia y amigos por ese apoyo incondicional. A mi novia por llenar de fuerza y esperanza no sólo el querer comprender la realidad sino apostar todo para generar cambios sociales en ella.

A cada una de las personas que saben lo que ha significado para mi este proceso mil gracias.

Tabla de contenido

Resumen	- 4 -
Palabras claves:	- 5 -
Abstrac	- 6 -
Keywords	- 7 -
Presentación	- 8 -
Contexto	- 10 -
Contexto Ituango	- 10 -
Contexto Santa Lucia	- 12 -
Contexto Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Santa Lucia/ Ituango ..	- 14 -
Capítulo I	- 17 -
El colectivo Amaranta y la organización con enfoque de género en los procesos de construcción de paz	- 17 -
Componente productivo colectivo de género Amaranta	- 18 -
Línea pedagógica/ formativa del colectivo de género Amaranta	- 20 -
Capitulo II	- 22 -
Los procesos de construcción de memoria como nodo articulador entre presente, pasado y futuro ...	- 22 -
Capitulo III	- 26 -
Más allá de lo que se presenta por dado y la opción de mirar al líder bajo la lupa de la subordinación que presenta Georg Simmel	- 26 -
El líder en una relación de subordinación como grupo armado	- 29 -
El proceso reincorporación incorpora retos a los lideres	- 32 -
Un cambio en la relación de subordinación	- 35 -
Formación de líderes con un enfoque comunitario	- 36 -
Conclusiones	- 39 -
Bibliografía	- 42 -

Resumen

La Universidad de Antioquia y la facultad de Ciencias Sociales y Humanas ha venido acompañando a lo largo del proceso de implementación de los acuerdos de paz firmados entre el grupo FARC y el gobierno Nacional las apuestas de construcción de paz, reincorporación y reconciliación. Para esto, ha buscado implementar estrategias de acompañamiento a la población en reincorporación de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) y su población aledaña.

Para lograr estos objetivos la facultad de Ciencias Sociales y Humanas ha estado en una constante búsqueda de articulación para trabajar conjuntamente con demás instituciones que compartan los mismos objetivos de construcción de paz. En esta misma línea de articulación, para el año 2017 la Universidad de Antioquia logró gestar un convenio con la fundación Paso Colombia para genera acompañamiento al proceso de reincorporación por 2 periodos de 6 meses con estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales y Humanas en modalidad de practica académica.

El desarrollo de este acompañamiento se llevó a cabo en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) ubicado en la vereda Santa Lucia del municipio de Ituango; en un primer momento se contó con 2 estudiantes de trabajo social que a lo largo de 6 meses estuvieron viviendo en la vereda Santa Lucia acompañando los procesos que allí se desarrollaban. Para un segundo momento se contó con la participación de una estudiante de Psicología y un estudiante de Sociología para continuar con los procesos ya gestados que se desarrollaban en el lugar, tales como: trabajo con las mujeres excombatientes, formación de líderes, trabajo con niños y niñas a través de la propuesta ludoteca y trabajo con los estudiantes de la escuela rural La Pérez sobre habilidades para la vida; cabe resaltar que todos los procesos fueron sostenidos en el tiempo

durante los dos periodos de practica académica y cuyos informes académicos y descriptivos fueron presentados tanto a la Universidad de Antioquia como a los líderes encargados del proceso de reincorporación del ETCR Ituango.

Pero más allá de la descripción de las actividades durante el proceso de prácticas académicas en el ETCR, el cual se puede encontrar en el repositorio digital de la Universidad de Antioquia, se presentan otros factores que son necesarios comprender para generar un proceso de reincorporación sólido y estable en tiempo. En este sentido, y gracias a la oportunidad de haber participado a lo largo de 6 meses como estudiante de Sociología en modalidad de practica académica en el ETCR acompañando los procesos de reincorporación y reconciliación que allí se desarrollan, he decidido a manera de interés personal, enfocar la reflexión académica sobre el proceso de reincorporación en tres aspectos como lo son: la mujer excombatiente en la organización; la memoria en el proceso de reincorporación y el papel del líder para la construcción de paz. Comprender la importancia de estas variables sobre los procesos que se desarrollen en un presente cercano y un futuro próximo puede posibilitar el desarrollo de manera armónica de los procesos.

Palabras claves: Acuerdos de paz, Sociología, reincorporación, Lideres, enfoque de género

Abstrac

La Universidad de Antioquia and its social sciences faculty have been accompanying the peace agreement implementation process filled in between the government and the group FARC, the wager of peace construction, reincorporating and reconciliation. In this way they have been looking for strategies to accompany the reincorporating group in the “Espacios Territoriales de Recapacitacion y Reconciliacion ETCR” and the nearest population.

To achieve these objectives the social sciences faculty has been in continuous research to articulate the programs to work with different institutions that share the same peace construction objectives. In this articulation line, in 2017 Universidad de Antioquia started to work with “Paso Colombia” foundation to accompany the reincorporation process for 2 periods divided in 6 months each one with students from the Social Sciences Faculty in the modality of academic-practicum.

The accompany and development process was carried out in “Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación ETCR” located in the country side of the municipality of Ituango, called Santa Lucia. In this moment 2 students from social work were taken into account to live and accompany the process insitu for 6 months. In the second moment 2 students from psychology and sociology continued with the development processes already started with the community, such us: work with former women combatants, leadership, work with children, through the playroom proposal and work with students from the rural institution “La Perez” about life-skills. It is important to highlight that al the processes were carried out in the modality of academic-practicum where all the descriptive and academic papers were presented to Universidad de Antioquia and the leaders od the reincorporation process in Ituango.

Further than the description of the activities during the academic-practicum process in the “ETCR” that can be found in the Universidad de Antioquia library-repositorium, other important

aspects that need to be studied are found with the aim of generating a process that can last during the time. In this way, and thanks to the opportunity of participating as sociology student for 6 months in the modality of academic-practicum in “ETCR accompanying the reincorporation and reconciliation processes which were developed there. I have decided as an individual motivation to focus the academic reflection in 3 aspects, such as: the former woman combatant in the group, the memory in the reincorporation process, and the paper of the leader in the peace construction process. Understanding the importance of these aspects in the process that are developed currently and in the nearer future can facilitate the processes.

Keywords: Peace agreements, Sociology, Reincorporation, Leaders, Gender approach.

Presentación

La Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia entre los meses de junio y septiembre del año 2017 inicia acercamientos para establecer una alianza con la Fundación One Earth Future Foundation- Paso Colombia (Paz Sostenible para Colombia), ambas instituciones buscan dentro de sus intereses generar diálogos entre actores claves para la construcción de paz y propiciar oportunidades económicas para excombatientes y comunidades cercanas. Este convenio inicia principalmente gracias a la participación del Decano Hernando Muñoz y Paso Colombia en espacios de conversación con líderes de La FARC y funcionarios del gobierno, el cual, luego de acercamientos y acuerdos institucionales se gesta el primer periodo académico de práctica profesional en el ETCR Santa Lucia Ituango que articula en su primera etapa dos estudiantes de la carrera de Trabajo Social que estarían en el territorio durante los meses de septiembre 2017 a marzo del 2018.

Finalizado este primer momento de prácticas académicas de la facultad de Trabajo Social se decide por parte del convenio entre la Universidad de Antioquia y la fundación Paso Colombia dar continuidad a los procesos adelantados en el ETCR Ituango, pero esta vez con un enfoque desde la Psicología y la Sociología. A este último proceso entro hacer parte como estudiante de Sociología en la modalidad de prácticas académicas.

Durante este proceso de acompañamiento a la población en reincorporación y los habitantes de la vereda Santa Lucia se llevaron a cabo procesos de trabajo colectivos enmarcados al acompañamiento de: proceso productivo y educativo del colectivo con enfoque de género Amaranta; acompañamiento al proceso de memoria del colectivo FARC; desarrollo de actividades con los estudiantes de la escuela rural La Pérez bajo el enfoque de proyecto de habilidades para la

vida, acompañamiento a la formación de liderazgos y el desarrollo de actividades comunitarias varias con la población en reincorporación, su familia y habitantes de la vereda.

Para el presente informe, y teniendo en cuenta el desarrollo académico ya presentado a la Universidad de Antioquia por parte de las compañeras de trabajo social y psicología que recoge descriptivamente lo que ha sido las practicas académicas en el ETCR Ituango, trataré más que de realizar una descripción detallada sobre las actividades desarrolladas durante el proceso de prácticas académicas del periodo de marzo a agosto del 2018, acercarme a una reflexión sobre tres procesos que a mi parecer son de carácter estructural sobre lo que ha sido el proceso de reincorporación de excombatientes FARC en Ituango. Estos procesos están enmarcados a la consolidación y formación del colectivo con enfoque de género Amaranta; el proceso de construcción de memoria colectiva y el papel de los líderes que involucran a la población en reincorporación y los habitantes de la vereda.

Antes de iniciar, quiero decir que no pretendo ser ambicioso con lo que voy a desarrollar y presentar. Para un análisis más riguroso del fenómeno, soy consciente que es necesario ampliar la bibliografía de estos temas en interés. E igualmente, quiero dejar de manifiesto que la construcción del contexto sobre el municipio de Ituango, la vereda Santa Lucia y el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación de excombatientes FARC ha sido un proceso de manera colectiva durante las dos estancias de prácticas académicas que se han desarrollado en este lugar.

Contexto

Contexto Ituango

Ituango se encuentra localizado en el norte del departamento de Antioquia a ciento noventa kilómetros de la ciudad de Medellín. Limita por el sur con los municipios de Dabeiba y Peque; al norte con el departamento de Córdoba- municipios de Tierra Alta y Puerto Libertador- y en Antioquia con el municipio de Tarazá; al noroccidente con el Río Cauca y los municipios de Valdivia, Briseño y Toledo; al suroccidente con Sabanalarga; y al occidente con Mutatá. Cuenta con cuatro Centros Poblados: Pascuitá, Santa Lucía, Santa Ana y El Cedral; tres corregimientos: La Granja, (veintiocho veredas), Santa Rita, (treinta y dos veredas), El Aro (ocho veredas) y la cabecera municipal (cuarenta y cinco veredas), sumando un total de ciento trece veredas. Según proyecciones del último censo realizado por el DANE, se estima que en el municipio hay 20.996 habitantes, de los cuales 48.3% son 13 mujeres y el 27.8% vive en la cabecera municipal (Plan de Desarrollo Ituango, 2016). Cuenta con 3.904km² de extensión o área total, de los cuales El Parque Nacional Natural Paramillo abarca 2.144km², más del 50% del área total, 54.8% del territorio (Alcaldía de Ituango, 2017). Al contar con grandes extensiones territoriales ha sido propenso a la presencia de diversos actores armados que operan en los lugares más apartados de los cascos urbanos. A esto se le suma la posición geoestratégica del municipio, que conecta con el departamento de Córdoba, el Bajo Cauca, el occidente y la capital antioqueña y la posición del Parque Nacional Nudo del Paramillo (Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019). Este último, conecta con parte del territorio Cordobés - municipios de Puerto Libertador, San José, Tierra Alta y Monte Líbano- y Antioqueño –al norte con Ituango; al occidente con Buriticá, Peque, Uramita y Cañasgordas; y al Urabá con Mutatá. Es una región caracterizada por sus recursos naturales; allí nace el Río San Jorge y Sinú, del cual la población Cordobesa basa su

economía. De igual manera es un lugar estratégico que conecta el interior del país, con la costa Caribe, especialmente el Golfo de Morrosquillo. Por sus características geográficas y riquezas naturales, ha sido un sitio de interés de diferentes actores y ha contado con fuerte presencia de cultivos ilícitos especialmente en la zona norte de Antioquia (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

El Narcotráfico ha sido una de las principales razones de conflicto entre los diferentes actores armados como el EPL, Ejército Popular de Liberación; FARC-EP; AUC, con los bloques Sinú, San Jorge y Mineros; y bandas como los Paisas, Los Rastrojos y Los Urabeños. A partir de la década del 2000 se intensifica en la zona la siembra de cultivos de coca, convirtiendo el territorio en un lugar de integración de todas las etapas de la cadena del narcotráfico: cultivo, procesamiento, transporte y comercialización. Actualmente, tras la desmovilización de las FARC-EP, con el frente 18, este espacio y el territorio en general de Ituango siguen estando en disputa por bandas criminales que buscan el manejo y control de los espacios que antes ocupaban las FARC-EP (Fundación Ideas para la Paz, 2014).

En el municipio actualmente se vienen desarrollando las obras de la Hidroeléctrica Pescadero Ituango, mega proyecto energético que tiene sus antecedentes en la década del 60. A causa del proyecto se han generado diversidad de cambios y conflictividades en el territorio. Al cambiar el uso del suelo cambian las actividades que históricamente han desarrollado campesinos y campesinas, poniendo en riesgo la identidad y la forma de relación con el entorno (Torres, 2013). Ituango, ha sido uno de los municipios más afectados; para el 2009 han sido desplazadas 16.744 personas, cifra que para el 2010 ascendía a 18.137. En términos organizativos, en el municipio existen las tradicionales Juntas de Acción Comunal, pequeñas asociaciones y cooperativas. (Instituto de Estudios Regionales, 2007). Se encuentran además diferentes asociaciones de productores, mujeres, víctimas, personas en situación de discapacidad y adulto mayor. Desde el

Plan de Desarrollo de Ituango *Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019* se plantea especialmente un eje estratégico para el postconflicto, *Ituango vive la paz y los derechos humanos*, mediante dos líneas de acción, *Ituango reconstruye su memoria y avanza en la reparación*, que promueve la recuperación integral de las zonas rurales afectadas por el conflicto; y la línea de acción *Ituango todos contamos en la construcción de la paz y la reconciliación*, de la cual se espera una política pública de paz, reconciliación y derechos humanos. De igual forma en el plan de desarrollo se plantea un eje estratégico de Buen Gobierno, con el que se busca mediante diferentes líneas de acción: desarrollar procesos de atención oportuna a la comunidad, llevar servicios de calidad, descentralizar la acción estatal, generar confianza en las autoridades e instituciones locales, transformar la manera en información obtenida del (Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019). como las comunidades resuelven y tramitan sus conflictos cotidianos, fortalecer la gestión pública, empoderar las organizaciones sociales y comunitarias en la gestión, control y manejo de recursos, y disminuir las barreras para acceder a una justicia oportuna en el marco de la institucionalidad. Ituango ocupa los últimos lugares en diferentes áreas, calidad de vida, índices de necesidades básicas insatisfechas, cobertura en servicios públicos, salud, vivienda e infraestructura. Tienen los menores niveles de escolaridad y los mayores índices de analfabetismo, situaciones que se viven con mayor dificultad en las áreas rurales.

Contexto Santa Lucia

La vereda Santa Lucía se encuentra ubicada aproximadamente a dos horas del casco urbano de Ituango. Este desplazamiento varía según el tipo de transporte; en moto es aproximadamente una hora y media, mientras que en el transporte colectivo (bus escalera) el recorrido es de más de cuatro horas. Es un territorio de difícil acceso debido a las malas condiciones de la carretera y por sus

características montañosas. Es considerada la puerta al Nudo del Paramillo. Según datos brindados por la ART, para el año 2017 habitaban ciento treinta (130) hombres y doscientas cincuenta y cuatro (254) mujeres, concentrados en su mayoría en un mismo espacio, haciendo de Santa Lucía un pequeño caserío que tiene características de poblado urbano. Las viviendas están hechas en su mayoría de concreto y cuentan con los servicios públicos básicos, excepto el agua potable y el alcantarillado. A nivel organizativo se encuentra la Junta de Acción Comunal con la respectiva Junta Directiva. el convite ha sido una práctica de asociación y trabajo colectivo histórico que han mantenido los campesinos para resolver diferentes problemáticas comunitarias.

Las diferentes ofertas que llegan al territorio; las acciones a ritmo lento y la manera de proceder desde las instituciones del Estado, algunas veces mediante elaboraciones construidas sin tener en cuenta a la comunidad, constituyen acciones fragmentadas, y procesos de larga duración, para lo que la comunidad no está preparada organizativa ni colectivamente, de manera que pueda asumir dichas propuestas, apropiarse de ellas y mantener la consistencia y participación activa y crítica.

Con lo que respecta a la comunidad de Santa Lucía, la vereda ha contado con presencia de diferentes actores armados, con predominancia de las FARC-EP que llegan al territorio posterior a 1995. A finales de la década de los noventa y principios de los 2000 llegan al territorio las Autodefensas Unidas de Colombia, intentando ocupar los espacios que contaban con presencia de las FARC-EP. El conflicto armado que ha vivido la comunidad generó cambios en los modos de vida campesino, por ejemplo, el desarraigo, la pérdida de identidad, los cambios en la vocación de siembra y la pérdida de Soberanía Alimentaria. A nivel cultural y social aún se realizan bingos, convites y eventos con motivo de recolección de fondos. Estos espacios que convocan a la comunidad, están asociados a las formas de organización rural o campesina tradicional, que más que un fin económico, buscan integrar comunitariamente y desarrollar acciones culturales. Con

respecto a la dimensión social, en la vereda hay población de diferentes edades: niños y niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores. Según información dada por la ARN, para el 2017 había en la vereda, de 0 a 5 años nueve (9) niños y nueve (9) niñas; de seis a diez años, dieciséis (16) niñas y quince (15) niños; de once a quince años, dieciséis (16) hombres y dieciséis (16) mujeres; y de dieciséis a diecisiete años ocho (8) mujeres y seis (6) hombres. Las principales problemáticas a nivel social tienen que ver con el embarazo adolescente, la violencia contra la mujer, la falta de oportunidades económicas, culturales y educativas para los jóvenes, la baja participación y organización colectiva, y la falta de oportunidades económicas para la población en general.

Contexto Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) Santa Lucia/

Ituango

El ETCR se encuentra ubicado a cinco minutos en la parte inferior del poblado central, al cual se accede por medio de carretera. Según un conteo llevado a cabo por la ARN el 22 de abril de 2018, en el ETCR se encuentran habitando ciento doce (112) mujeres y ciento veintiocho (128) hombres, para un total de doscientas cuarenta (240) personas, incluidas personas en proceso de reincorporación y familiares. Cabe resaltar que este dato constantemente cambia. Este Espacio tiene dos aulas comunes que cuentan con internet libre y son utilizadas para encuentros y actividades de diferente índole; una oficina administrativa, una cocina comunitaria con una bodega, una caseta de salud, un lugar de panadería, una zona de confecciones, una Ludoteca, dos tiendas comunitarias. Dentro del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación se presentan varias dinámicas sociales que influyen en la vida cotidiana de las personas. Una de las más importantes es la relacionada con la reincorporación, la cual se ha orientado de manera

individual, dejando a un lado las familias de los excombatientes y las necesidades de las mismas. Con relación a esto, la población recibió un beneficio único de \$2 millones en septiembre de 2017, y a partir de esta fecha el 90% del salario mínimo legal vigente, renta básica pensada para veinticuatro meses. La actividad económica es limitada, algunas personas han optado por generar mayores ingresos ocupándose en trabajos de jornaleo en fincas cercanas, por lo cual el ETCR no es su lugar de vivienda permanente. La educación es otro asunto relevante dentro de la dinámica del ETCR, por lo que la Universidad abierta y a distancia (UNAD) está haciendo presencia en el territorio, a través de la validación de los distintos grados y la alfabetización. Si bien esta propuesta fue adoptada por la comunidad, se han presentado altos índices de deserción por diversas razones, una de ellas es lo laboral.

En cuanto a la dimensión cultural guerrillera campesina, está marcada por diversos elementos como la música colombiana, Como parte de la cultura guerrillera se encuentra el trabajo colectivo como manera de asociación, una línea vertical demandando, en donde el ETCR cuenta con una junta administrativa conformada por aproximadamente dieciséis personas, las cuales realizan asambleas colectivas informativas y de toma de decisiones. El ETCR no cuenta con instalaciones que permitan el desenvolvimiento de expresiones artísticas y deportivas, por lo que en reiteradas ocasiones la comunidad ha manifestado la necesidad de una cancha de fútbol y una casa de la cultura para la pintura, el tejido, entre otros aspectos.

Con base a lo observado y expresado por las personas se puede plantear que, existen una serie de problemas que dificultan la participación política, comunitaria y ciudadana, y el despliegue de la vida en términos económicos, culturales y sociales de las personas en proceso de reincorporación. Estos problemas responden en su mayoría a amenazas externas y a la falta de garantías en términos de seguridad y protección, entendiendo la seguridad como una categoría que

se interrelaciona con la posibilidad y el derecho de tener unas condiciones de vida mínimas, como el derecho a la tierra y el territorio, la educación, alimentación y vivienda. En tanto las personas no tengan garantizada la satisfacción de sus necesidades básicas, la participación en sus diferentes niveles se verá afectada. Así, se observa poca apropiación y sentido de pertenencia por el espacio que habitan, lo cual responde a un problema de base que es la falta de tierra y territorio. Como parte de las fortalezas internas dentro del ETCR se encuentran la voluntad de las personas para aprender, la disposición para continuar con el proceso de reincorporación a pesar de los incumplimientos, la disciplina que han adquirido con el paso del tiempo, y la proyección que ven del Espacio, como un lugar con posibilidades de convertirse en una ciudadela de paz con justicia social.

Capítulo I

El colectivo Amaranta y la organización con enfoque de género en los procesos de construcción de paz

Dentro de las negociaciones dadas en la Habana entre el Gobierno y Las FARC EP, e igualmente en la construcción del Acuerdo Final, se reconoce el papel fundamental que desempeñan las mujeres en la consolidación de una paz estable y duradera. El acuerdo de paz contó con un enfoque de género resaltando la importancia del liderazgo y participación en igualdad sin desconocer que la guerra golpea a las mujeres de maneras diferenciadas, considerando que no es igual el regreso a la vida civil de un hombre que el de una mujer. La perspectiva de género en la construcción e implementación de los acuerdos de paz busca cerrar la brecha que se presenta en las condiciones de inequidad y desigualdad; en este sentido, la mesa de la habana resalta la importancia de la participación activa de las mujeres para la construcción de una sociedad más democrática.

Uno de los 8 ejes temáticos de género presentes en el acuerdo final de paz es la necesidad latente de apoyo institucional para el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres para su participación política y social, al igual que, alternativas de financiamiento en proyectos productivos. A nivel regional el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación ubicado en la vereda Santa Lucia del municipio de Ituango cuenta con la estructuración de un componente de género, el cual está a cargo de Martin Martínez, conocido en el grupo con el nombre de Paisa, El Paisa, asume a nivel local del partido político el liderazgo del componente de género. Una de las propuestas que ha desarrollado el componente de género en dicho ETCR ha sido el fortalecimiento del colectivo Amaranta.

Los inicios del colectivo Amaranta se remontan a la visita por parte Victoria Sandino al ETCR, dicha visita generó la participación de 6 personas a los talleres de género dictados en la ciudad de Bogotá y posteriormente la realización de un diplomado en perspectiva de género del cual, instituciones como la OIM hicieron parte de las capacitaciones y certificación a las mujeres y hombres que participaban de los mismos. Sumados todos los esfuerzos se conforma el colectivo Amaranta como una iniciativa con un eje fundamental en el fortalecimiento y la equidad de género, no solo dentro el ETCR sino a nivel regional. El colectivo Amaranta adquiere su nombre en honor a la flor caracterizada por su fuerza.

Desde un inicio el colectivo Amaranta contó con el apoyo del componente de género del ETCR, funcionarios de ARN y la Universidad de Antioquia, logrando así establecer dos líneas estructurales del colectivo: Un componente productivo y una línea formativa.

Componente productivo colectivo de género Amaranta

Dentro de esta línea de trabajo colectivo se conforma una panadería que recibe formación y acompañamiento por parte de panaderos y profesionales del Sena, Las labores se distribuyen en: la elaboración de los productos; ofrecer a la comunidad los productos elaborados en la panadería; pasar el listado de los pedidos y posteriormente ir a entregarlos y recoger el dinero correspondiente. Sin embargo, desde la línea productiva, el colectivo presentaba algunas dificultades en la distribución de tareas entre las mujeres excombatientes, las mujeres civiles y las mujeres que hacían parte y no de la estructura del colectivo Amaranta. Internamente desde la línea productiva del colectivo se presentan algunas dificultades entorno a la distribución económica de las ganancias de la panadería, primando el porcentaje que le correspondía a FARC (como partido) que el porcentaje que debía quedarse en el colectivo para garantizar el pago de las personas que

trabajaban en la panadería, en especial, porque había personas que no eran exguerrilleros. Muchas de las personas externas a FARC que llegaron a hacer parte de la panadería entraron con el propósito de que este espacio les permitiera tener una entrada económica para sostener a sus familias, pero el no reconocimiento de estas necesidades por parte de las líderes del colectivo debilitó las relaciones al interior del mismo.

Otra de los factores que afectó la participación de otras personas en el colectivo fue la inequidad en la distribución de esas labores productivas que tenía la panadería, ya que generalmente las tareas de limpieza y mantenimiento del espacio de producción, el ofrecer y repartir los encargos recaían sobre las personas externas al colectivo FARC, reconociendo que eran los trabajos que mayor demandaban y que en ocasiones no eran remunerados como correspondía. Así mismo, las labores de dirección, organización y administración de los recursos también se llevaban a cabo por las personas internas del colectivo FARC, quienes, además, eran las que asistían a talleres externos de capacitación y formación. Esta situación dio pie para que algunas personas abandonaran el colectivo, pues consideraban injusto la sobrecarga de responsabilidades y la poca remuneración y reconocimiento de su trabajo dentro de este, reiterando que quienes más se beneficiaban de esto eran los y las mismas.

A raíz de esto, la participación y la actividad del colectivo fue disminuyendo hasta el cierre total de la panadería en el año 2018, quedando de este el nombre y la dirección de algunas responsabilidades como la atención y distribución alimentaria de grupos, instituciones y demás personas externas que visitaran el ETCR. Es posible considerar que la distribución económica interna de los recursos, la repartición de roles y funciones y el debilitamiento de las relaciones sociales internas fue un motivo clave para la desestructuración de la línea productiva del colectivo Amaranta.

Línea pedagógica/ formativa del colectivo de género Amaranta

El componente pedagógico y formativo del colectivo de género Amaranta ha estado atravesado en el tiempo por varios componentes de formación por parte de FARC, al igual que talleres recibidos por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales y el acompañamiento de la Universidad de Antioquia a la propuesta formativa y desarrollo de la escuela de formación política y lideresas.

A lo largo de los talleres formativos que han recibido algunas de las integrantes del colectivo han trabajado temas relacionados al componente de género, trabajo de base y formación de liderazgo comunitario; así mismo, en talleres y actividades entre las integrantes del colectivo Amaranta y los practicantes de la Universidad de Antioquia en territorio se trabajaron temas relacionados al proyecto de vida (Individual y colectivo) convivencia y trabajo en equipo, tipos de violencia de género, nuevas masculinidades y feminidades, roles y estereotipos.

Actualmente se continúa con la realización de las actividades formativas, pedagógicas y la escuela de lideresas dentro del ETCR con acompañamiento de la Universidad de Antioquia a través del desarrollo del proyecto en *BUPPE Aula taller de innovación socio productiva para la reincorporación de excombatientes FARC*, pero debido a problemas que se presentaron internos dentro de las mujeres del colectivo se ha dificultado el desarrollo pleno del proceso. Por otra parte, pero también debe ser considerado como un motivo clave para entender el flaqueo de esta línea formativa, es la necesidad de algunas integrantes por solucionar sus condiciones de vida y su existencia material. En este sentido se han visto obligadas a recurrir a la actividad laboral en jornadas que demanda gran parte del tiempo del día como lo son los esquemas de seguridad, trabajo por jornales y/o trabajos en proyectos productivos. Algunas de las integrantes han ingresado a

procesos de formación técnica que se ofertan para los excombatientes que en muchos de los casos requieren del desplazamiento a el lugar donde será dictado el curso.

Otro de los factores que ha imposibilitado el desarrollo de la misma, han estado ligados a las dificultades en la resolución de conflictos y las relaciones inter personales que se han presentado entre excombatiente – no excombatiente. La llegada de los excombatientes a la vereda Santa Lucia generó cambios en la forma de percibir y vivir en un mismo espacio para ambos actores; los cuales, debido a las lógicas de solución de conflictos, vivir colectivamente, la percepción del territorio y la forma de relaciones personales que, en cierto sentido. fueron distintas para los miembros de la FARC y para los habitantes de la vereda Santa Lucia. Es por esto que se han generado problemas que han imposibilitado el trabajo conjunto y el desarrollo de actividades y talleres en los que se invitan a ambos actores que comparten el mismo territorio.

Capítulo II

Los procesos de construcción de memoria como nodo articulador entre presente, pasado y futuro

El colectivo FARC del Espacio Territorial de Capacitación y Reinserción Román Ruiz al año 2018 ha venido adelantando un proyecto en el cual busca visibilizar, a través de historias de vida y una galería de objetos como vehículo de memoria, las historias de las personas que han vivido el conflicto social, económico y político de cerca, ya que entender el proceso estructural de conflicto armado y de reincorporación que actualmente viven permitiría situar a los ex combatientes FARC en un presente que es punto de llegada pero al mismo tiempo se convierte en un punto de salida.

Por esta razón se hace importante entender que pasado y presente se relacionan y se transforman recíprocamente, entender esta relación también significa comprender quienes somos hoy y qué queremos (Montesperelli,2004). Con esto se busca dar cuenta de que luego de la firma del acuerdo final, para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, los vínculos y formas de hacer organización, resistencia y percibir territorio han cambiado, y a partir de ordenar, significar y comprender su pasado y su presente se puede identificar los aspectos que contribuyan a una reincorporación sólida que esta intrínsecamente condicionada por una multiplicidad de intereses personales y colectivos. Para hacer un análisis de la multiplicidad de intereses que se presentan en el actual proceso de reincorporación se hace necesario primero la re-construcción de aquellas formas sociales, políticas y económicas que atravesaron estructuralmente la vida de los ex-combatientes. Conocer aquellos factores que movilaron previamente al colectivo FARC servirá para generar estrategias para la construcción de un proceso de reincorporación colectivo sólido. La importancia de evocar la memoria colectiva recae en que aquel remite a la memoria

compartida de un acontecimiento del pasado vivido en común por una colectividad, amplia o restringida, y que esta colectividad a la que se pertenezca presta las condiciones para que memorias individuales encuentren su sentido como memoria colectiva.

La memoria individual de los ex-combatientes FARC se despliega dentro de un marco social que los incluye a cada uno de ellos y que a partir de allí se reconstruye su pasado individual que al mismo tiempo posibilita la construcción de un pasado colectivo. En palabras de Novick (2000) Todo recuerdo se produce en un contexto social, siempre que recordamos lo hacemos desde el punto de vista de uno o varios grupos a los que sentimos que pertenecemos, cuando hablamos de memoria colectiva, con frecuencia olvidamos que estamos utilizando una metáfora –de tipo orgánico– que establece una analogía entre la memoria de un individuo y la de una comunidad.

Las acciones cotidianas de los ex-combatientes de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia estaban ligadas a la construcción de un proyecto colectivo con fines económicos, sociales, culturales y políticos. Sus recuerdos individuales son posibles de reconstruir dentro del marco social del proyecto como guerrilla; es decir, el sentido de las acciones cotidianas de los ex-combatientes FARC, en su pasado como grupo armado, se relacionan entre sí, lo que permite hacer la reconstrucción de una memoria colectiva a partir de sus experiencias personales. A pesar de que la memoria es una facultad mental que se produce a partir de una experiencia personal cuando ésta aparece incardinada en un acontecimiento cuya comprensión excede con creces los límites de nuestra experiencia individual, acaba siendo enriquecida con aportaciones de muy diversas fuentes, lo que conferirá, además de relieve público, una incuestionable dimensión colectiva o social al recuerdo en cuestión. (Aguilar, 2004).

Una vez abandonada la lucha armada contra el Estado Colombiano también se abandona, o así lo considero, parte de su identidad y cohesión al colectivo. El trabajo de los ex-combatientes por

entender su identidad, unión y su nueva relación con el colectivo se hace cada vez más difusa; considerar en relación al pasado el vínculo de los combatientes con la guerrilla se hace más sencillo que concebir cuál es el nuevo vínculo que se entreteje entre las identidades personales de los ex-combatientes y la identidad como colectivo. En este proceso de reincorporación las razones económicas, en las cuales sus vínculos son a través de los proyectos productivos, o las razones políticas, a travesadas por el partido político FARC, se tienen un poco más claras que las razones culturales y de contexto, las cuales aún no se identifican y son estas, razones culturales y de contexto, las que más dificultan el desarrollo de los procesos, la construcción de identidad individual y su esfuerzo ahora como civiles por entender su relación con el colectivo FARC.

Por esta razón, se rectifica la importancia de la construcción de memoria de los ex combatientes FARC ya que un análisis de memoria colectiva permitirá obtener variables que se deberían de tener en cuenta para evitar la deserción de ex-combatientes del proceso de reincorporación, al igual que se obtendrán aspectos claves para garantizar una mejor ejecución de los procesos en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación. Pero esta construcción de memoria debe hacerse dentro de un contexto histórico social, político y económico en el que no se genere una apología de la guerra, sino una memoria en la que, por las mismas condiciones de contexto, que en el caso colombiano incluyen conflicto armado, llevaron a individuos a ingresar y permanecer en el colectivo FARC.

La construcción de memoria debe ser vista como un nodo, se desarrolla en un presente, pero es la relación entre el pasado y el futuro. Un Futuro que en el actual proceso de reincorporación necesita llevarse a cabo a través de formas de organización colectiva; pero aquellas formas de organización que culturalmente mantuvieron el grupo armado FARC como colectivo han cambiado luego de la firma de paz con el gobierno nacional. La organización pasa de ser jerárquica

y militar a una ser un tipo de organización que busca que la participación comunitaria sea el canal a través del cual fluyen las características para mejorar las capacidades de la comunidad para producir resultados mediante la utilización de los recursos que dispone y que ahora comparten con los habitantes de la vereda Santa Lucia y comunidades aledañas.

Estas acciones de organización colectiva buscan traducirse en fortalecimiento que implicara por una parte potenciar los recursos existentes en la propia comunidad y, por la otra, fomentar la participación en aquellos procesos y actividades que precisen planificación e intervención, al menos haciendo oír su voz o siendo informados. El fin último de lo que busca ser la nueva forma de organización y participación comunitaria de los ex-combatientes es traducirse en un proceso donde vayan transitando por diversos niveles crecientes de autonomía y colaboración hasta llegar a la toma de decisiones.

Capítulo III

Más allá de lo que se presenta por dado y la opción de mirar al líder bajo la lupa de la subordinación que presenta Georg Simmel 1

El conflicto armado entre el Estado Colombiano y las Fuerza Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se ha mantenido de manera estructural a lo largo de los años. Hay quienes remiten el inicio de este grupo armado a los años 30 y sus relaciones con los inicios del partido comunista; otros remiten su nacimiento anclado a la guerra generada por el bipartidismo en los años 50; también se relaciona el surgimiento del grupo armado FARC a las guerrillas liberales y la muerte de Gaitán. Varias podrían ser las relaciones que establezcan en el surgimiento de las FARC como grupo guerrillero en armas, pero pocas, a lo largo de más de 50 años, son las relaciones que se establecen en los momentos de negociación para dar fin al conflicto armado entre el Estado y el grupo armado FARC e iniciar procesos colectivos de reincorporación y de construcción de paz.

El 24 de noviembre de 2016 se constituiría un momento de interés coyuntural para la historia de Colombia; una guerrilla alzada en armas, luego de años de confrontación armada, intentos de acercamientos de paz y negociación, estaba sentada, en cabeza de su líder guerrillero, frente al presidente que en ese entonces era la representación del Estado Colombiano. Dicho encuentro era poner fin al cese de hostilidades y ofensivas militares, el desarme de un grupo guerrillero, el establecimiento de la verdad y la reconciliación e iniciar un proceso de reincorporación de los excombatientes a la vida civil.

Un proceso largo y complicado se veía llegar para los excombatientes en su reincorporación a la vida civil. Las lógicas en su vida cotidiana estaban cambiando, con esta firma de acuerdo de paz

¹ Este capítulo se desarrolla bajo la lectura del capítulo La Subordinación que presenta Georg Simmel en su libro

no solo habían entregado las armas, también estaban entregando parte de la forma de concebir el mundo cotidiano y la forma de relacionarse bajo una estructura jerárquica y militar. Esta estructura jerárquica y militar había logrado interiorizarse en las formas de subordinación que se presentan entre los líderes guerrilleros y la base.

Una parte importante en el pleno desarrollo de los procesos de reincorporación recae sobre los líderes que actualmente están a cargo de estos. Las lógicas de relación entre los dirigentes y las bases han cambiado y con esta ha cambiado su forma de subordinación. El proceso de reincorporación debe procurar pasar de una estructura de mando jerárquica y militar a una estructura de construcción colectiva y comunitaria.

Múltiples son los textos académicos que construyen propuestas analíticas para dar cuenta de factores estructurales que se plantean sobre el proceso de reincorporación de los excombatientes a la vida civil. Se encuentra aún más información, si las bibliografías consultadas se remiten a los problemas estructurales sobre la tenencia, el uso y los actores en disputa por el control de la tierra. Leer la obra de Georg Simmel, se presenta como una opción para el análisis sociológico de temas de interés de la coyuntura nacional. En este caso, como lo es el proceso de reincorporación de los excombatientes FARC; pero Simmel, en particular, puede prestar bases conceptuales para el estudio relacional de las formas de la vida cotidiana que cambia con el tránsito hacia la reincorporación y con este, la relación de subordinación que se presenta en la interacción recíproca. Entender las formas que ha ido adoptando el tema de la subordinación y el liderazgo desde la línea jerárquica militar hasta la colectiva comunitaria podría dar cuenta de aspectos a tener en cuenta a la hora de la ejecución de procesos con población en etapa de reincorporación y así, garantizar en el tiempo una reincorporación en términos más estables y duraderos.

teniendo en cuenta la lectura de la obra de Georg Simmel y en particular sobre el capítulo III La Subordinación (1908) intentaré hacer un análisis de la relación de subordinación que se presenta entre los líderes y la base de las FARC en armas y los líderes y la base FARC en reincorporación; finalmente, dejaré plasmada una reflexión sobre la necesidad de formar líderes con características comunitarias para la construcción de paz.

El proceso de negociación y posteriormente el acuerdo de paz entre el grupo armado FARC y el Estado Colombiano estuvo marcado por la continuidad, acercamientos y negociaciones entre los delegados por parte de cada uno de los actores, garantizando así, una representatividad significativa de líderes en los espacios previos y posteriores al acercamiento. Estas negociaciones consideradas en un primer momento como el acuerdo de paz, estuvo conformada por grupos de expertos sobre los temas a tratar en interés, aun así, sobre los grupos conformados en general, resaltarían en particular cierto tipo de individuos, que a lo largo del tiempo y debido a sus acciones militares se habían constituido como líderes en una estructura FARC.

Este tipo de líderes dentro de la estructura militar FARC se caracterizaron estrictamente por poseer la capacidad de comprometer emocionalmente a los excombatientes de base para guiar la conducta en beneficio de la organización militar y sus misiones. Para estos líderes militares de las FARC el material de trabajo se constituyó a través de los combatientes que habían logrado subordinar a su voluntad en el puro ejercicio de la autoridad formal que poseen. Sumado a esta característica, que es propia del liderazgo militar, se encuentra la organización jerárquica como una estructura organizativa compuesta por distintitos niveles de subordinación, los cuales obedecen a una fuente única de autoridad que se presenta de manera piramidal. Esta forma de jerarquía se compone de órdenes que se emanan desde el mayor nivel como es la dirección hasta los más bajos y operativos que son las bases.

Bajo la relación jerárquica y militar de las FARC fueron varios los líderes que estuvieron a cargo de las filas armadas, negociaciones y que ahora adoptan la responsabilidad de constituirse como líderes del proceso de reincorporación. En esta lógica de estructura recae un interés sociológico en términos relacionales; de entender la lógica que se presenta en la relación de los líderes con su base y con ellos mismos. Es decir, las relaciones de subordinación que en este se presentaron y se presentan.

El líder en una relación de subordinación como grupo armado

La estructura armada de las FARC, se caracterizaba por la configuración de escalas de poder piramidal sobre las cuales, el poder de subordinar reposaba en la autoridad de los líderes. A este tipo de autoridad fue posible llegar en dos sentidos. Primero, como una personalidad superior por su valer, energía y acciones militares que inspiraron fe y confianza a los combatientes que lo rodearon, en este caso, el actuar autoritariamente como líder se transforma en una cualidad que es recibida por los que lo acompañan y con esto deciden subordinarse a él. Segundo, teniendo en cuenta la estructura jerárquica, la autoridad pudo llegar emanada desde arriba por una potencia militar confiriendo a esta personalidad individual un prestigio, una dignidad, un poder de decisión inapelable que nunca hubiera surgido de su individualidad propia. Simmel (1908) abra entendida esto como una relación en la cual la autoridad ha venido a posarse, en este caso, como desde arriba sobre una persona.

Aun en las relaciones de subordinación más opresoras como pueden llegar a constituirse las que presentan dentro de una estructura jerárquica y militar, es posible encontrar un grado de libertad que subsiste siempre en lo personal, en este caso, del excombatiente FARC. Lo que sucede, es que el ser consciente de ese grado de libertad los conllevaría adoptar ciertos tipos de sacrificios

y/o obligaciones que no siempre, y por las condiciones de conflicto armado que se presentaban, estaban dispuestos a cargar con ellas, depositando así, en la relación de subordinación y de jerarquía, la responsabilidad de esta en los altos mandos y/o líderes. La subordinación absoluta que ejerce el subordinado estaba siempre condicionada por la voluntad propia de eludir las penas u otras consecuencias de la insumisión. La subordinación, como lo plantearía Simmel (1908), se convierte en forma social al entrar en relación recíproca. La subordinación a los líderes militares FARC supuso un grado de libertad a los combatientes, libertad de culpas y en algunos casos de responsabilidades.

Simmel (1908) plantearía que, si alguien está sometido totalmente a un líder, estando en total dependencia de él y de todos sus superiores, se hará responsable de toda acción u omisión hecha por obediencia a él, considerándola como espontánea, dando a entender que, dicha pugna exterior no surge de el mismo, sino que cae sobre él y recae sobre el líder. Esta sumisión a una dominación suele plantear para el subordinado un aumento de libertad, que en ocasiones llega a eximirse por completo. Pero frente a esta situación, el líder, cuando vea que su posición empeora, aprovechando su posición, tratara de desviar y descargar la presión a otro más indefenso, procurando mantener así el statu quo. En toda jerarquía, toda nueva presión o exigencia se transmite a lo largo de la línea de menor resistencia, que en último término suele ser la dirigida hacia abajo. Así pues, la situación del elemento inferior es particularmente desfavorable en una serie jerárquica de varios miembros, cuya estructura permita que la presión se deslice de un modo continuo de arriba abajo.

Independientemente de la forma en la que se presente la llegada de un individuo al liderazgo jerárquico y militar, se presenta el caso de una doble relación de la dominación. Todos los jefes, en este caso, los líderes de los frentes que conformaban las FARC, son a su vez mandados, estableciendo así, también una relación subordinar y subordinación al mismo tiempo. Así, tras la

aparente superioridad total de un líder y la obediencia pasiva del otro líder, se esconde una acción recíproca compleja.

En este caso, el hecho de que exista dentro de la línea jerárquica militar, un líder superior, se constituye un elemento ideal que determina la relación estructural en cada elemento y por tanto en el conjunto. El líder, al igual que la base de combatientes, había configurado una relación doble con el principio de subordinación. Por una parte, buscaban y querían ser dominados. Así mismo, y poniéndolo en relación con Simmel, podríamos decir que la mayoría de los líderes y combatientes de ese momento en específico no podían vivir sin acatar una dirección, y sintiéndolo de esta manera, buscarían el poder superior que los librara de la propia responsabilidad como una severidad limitada, reguladora y protectora no sólo contra el exterior, sino contra ellos mismos.

En las relaciones jerárquicas como se estructuraron en el grupo armado FARC, los subordinados aparecen frente al que subordina en sucesivas escalas de poder. Todo el que subordina tratará de mantener o de escalar en la pirámide de jerarquía, así, cuando un líder tenga muchos combatientes por debajo de sí, estará interesado en conservar el orden existente. Este tipo de forma organizacional ya se presenta como una problemática de la estructura jerárquica y militar; y a esta problemática, se le añade muchas veces debido a la estructura de líderes que se presenta, la dificultad de no conocer la personalidad adecuada para cada posición. Este se constituye como un problema muy propio de este tipo de organización, ya que, como diría Simmel (1908), este tipo de escala de poder social no surge orgánicamente de las propias fuerzas individuales y de las relaciones naturales de la sociedad, sino que son construidas espontáneamente por una personalidad gobernante.

La forma de liderazgo jerárquico estructural que mantuvo las FACR durante la confrontación armada le permitió mantener un conjunto de características que le permitieran organizarse como

actor armado; en este caso, si habláramos únicamente sobre los resultados de algunos líderes dentro de la estructura militar de las FARC, podríamos asegurar que obtuvieron resultados significativos, ya que, el solo hecho de mantenerse con vida y evitar la muerte de muchos de sus combatientes, o como lo llamaría el Estado, el no haber sido dados de baja en la confrontación armada, es un logro dentro de la relación de subordinación para el que subordina, es decir, para el que fue líder de la estructura armada FARC.

Siguiendo un conjunto de momentos coyunturales que se presentaron para llegar a unos acercamientos previos y luego unas negociaciones del fin de conflicto armado y un posterior acuerdo de paz y proceso de reincorporación, se hace necesario mirar la forma que comienzan y comenzaron adoptar los líderes y las bases en la relación de subordinación.

El proceso reincorporación incorpora retos a los lideres

Hay que tener en cuenta que la línea histórica de las FARC se ha movido entre confrontación armada, acercamientos, negociaciones de paz y en este momento en específico: Proceso de reincorporación. Sobre este último recae el momento histórico de llegar a la firma de un acuerdo entre los dos actores en conflicto.

Según la Agencia de Reincorporación Nacional (2018) el objetivo de las negociaciones, la configuración y firma de un acuerdo paz entre el Gobierno Nacional y las FARC, está basado en cesar definitivamente las acciones ofensivas entre la Fuerza Pública y las FARC, y en general de las hostilidades, incluyendo en estas, la afectación a la población, y de esa manera crear las condiciones para la reincorporación de las FARC. Para esto, y basados en cumplimiento del Acuerdo para adelantar los preparativos para el proceso de reincorporación económica, política y social de las FARC a la vida civil se acuerdan establecer Zonas Verdales Transitorias de

Normalización que posteriormente se convertirían en Espacios de Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) que tienen como objetivo garantizar el proceso de reincorporación de los excombatientes en términos económicos, políticos y sociales. Este proceso de reincorporación está basado en la capacitación de los excombatientes de las FARC en labores económicas, productivas y sociales y demás actividades de preparación para la reincorporación.

El proceso de reincorporación de los excombatientes a la vida civil también está marcado por el tema de liderazgo y con este las relaciones de subordinación que se presenta a nivel local, Regional, Departamental y Nacional. En este, los líderes cumplen un papel fundamental ya que estos deberán velar y tratar de garantizar que el proceso de reincorporación se desarrolle con un carácter integral, sostenible y excepcional que considerare los intereses de la comunidad. Los líderes en el proceso de reincorporación deben orientar al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; asimismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local.

Teniendo en cuenta la línea jerárquica con la cual operaron las FARC por más de 50 años, no es ilógico pensar que grandes partes de los líderes que estaban al mando en la línea militar, pasarán en este momento histórico a ser los líderes que estarán a cargo de los procesos en los espacios de reincorporación. Pero en este mismo sentido, y como ha sido planteado anteriormente, el hecho que un líder haya obtenido resultados en el mando militar no es motivo para asegurar su pertinencia como un líder de los procesos culturales, políticos, educativos, económicos y productivos que se desarrollan a lo largo del proceso de reincorporación. Aun así, aunque la figura jerárquica militar ya no esté presente como estructura de las FARC en el proceso de reincorporación, en esta se siguen presentado las relaciones de subordinación. Lo interesante aquí en términos sociológicos es tratar de dar cuenta de la forma como se desenvuelve.

Aunque la esencia de líder sigue suponiendo en este caso una clase de superioridad que consiste justamente en llevar tras de sí un grupo de excombatientes en proceso de reincorporación, ya en este momento histórico, la orden militar no es la manera de ganar subordinación. En este tránsito de los excombatientes a la vida civil las relaciones de subordinación se mantienen, pero ya entran en juego otros aspectos diferentes a los militares a tener en cuenta.

El prestigio, tal como lo menciona Simmel (1908) aparece como una especie de homenaje voluntario al superior. Cada grupo de excombatientes decide su grado de subordinación frente a un líder. Acá el excombatiente es más libre de acatar o no la autoridad del líder que cuando estaba en las líneas armadas, por esta razón, el tipo de liderazgo no se puede basar bajo las lógicas que se presentaban en el conflicto armado, la relación de subordinación en el proceso de reincorporación se presenta más por una figura voluntaria de subordinación que también con ella se omite cierto grado de responsabilidad y culpa.

La subordinación voluntaria de un grupo o una persona a un líder tiene como consecuencia principal una considerable unificación del grupo. Simmel (1908) plantearía que a esta unificación del grupo se puede llegar en dos maneras. Primero, que el grupo con su líder constituya una verdadera unidad interior y que este dirija las fuerzas del grupo en el sentido mismo del grupo; en este caso, la superioridad sólo significa que la voluntad del grupo ha hallado en el jefe una expresión o cuerpo unitarios; segundo, el grupo se halle en oposición a su cabeza y forme una contrapartida. De suceder esto último afectaría el pleno desarrollo de los procesos de reincorporación, podrían también llegar a significar el fracaso de los procesos y una dudable estabilidad de los excombatientes en su tránsito a la vida civil.

Por estos motivos, y teniendo en cuenta la importancia que tiene el líder en la relación de subordinación, se debe considerar si muchos de los líderes que están a cargo de los procesos

cumplen con las características necesarias para guiar a un grupo de excombatientes en el tránsito de reincorporación a la vida civil.

Un cambio en la relación de subordinación

La subordinación a los líderes para permitir que emerjan nuevos liderazgos es algo complejo, ya que en primer lugar para el que subordina todos los demás están un nivel de subordinación más bajo, con esto, la tendencia a no ser subordinados por sus súbditos es a veces tan radical que actúa incluso de modo retroactivo para el grupo.

Pero, cuando la debilidad en las características de un líder, en los grados de subordinación que son necesarios para los procesos culturales, políticos, educativos, productivos y/o económicos, se hacen visibles, tal es el momento de replantear la pertinencia de este líder y dar un paso a ser subordinado por alguien que cumpla con mejores características de un líder de procesos sociales y comunitarios más que militares.

Este nuevo líder con características diferentes podrá llegar a ser el opcional para unificar las fuerzas antagónicas que luchan por dividir la unión entre ellos, presentándose con este una nueva situación que posibilite la unión. Añadiendo, como sugiere Simmel, a los motivos y propósitos divergentes o indiferentes uno nuevo en que todos puedan coincidir y merced al cual resulta unido lo que antes estaba separado.

Aun así, aunque se presentara un líder con mejor capacidad en términos de construcción comunitaria, no con esto se desdibuja la figura de subordinación. Acá, al igual que en la estructura anterior, se seguirá presentado una relación entre el subordinado y el que subordina y es que ambas partes lo aceptan, el subordinado permite que una parte de su vida entre en subordinación y con esta, una parte de responsabilidad y culpa descansa sobre otro. En este sentido, Simmel (1908)

plantearía que la estructura en que uno solo domina y la gran masa se deje dominar, adquiere su sentido por el hecho de que la masa, es decir, el elemento dominado, entrega a la relación una parte de su personalidad la cual es subordinada.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe poner un énfasis en esa parte de la personalidad que no entra en la relación de subordinación y es la que el líder desconoce. Ya que, desconocer esa parte que no acepta voluntariamente entrar en subordinación puede llegar a ser la que impulse al excombatiente a abandonar el proceso de reincorporación a la vida civil. Un líder con un corte más de carácter comunitario y social que militar debe tratar de conocer las debilidades del proceso y es ahí donde debe enfocar sus esfuerzos, porque en estos reposa un grado de personalidad que en conjunto con la parte que entra en dominación constituyen la personalidad total del subordinado.

Sobre esa parte que no entra en la relación de subordinación descansan las posturas por las cuales los miembros de cierta comunidad generan su rechazo o contraposición al líder, una parte de su personalidad no se siente identificada en la relación de subordinación al líder o al proceso que se desarrolla, por ende, se genera una resistencia de esta a ser dominada.

Formación de líderes con un enfoque comunitario

El proceso de reincorporación de excombatientes de las FARC busca generar condiciones que permitan a estos actores incorporarse socialmente a la vida civil. Para esto, se hace necesario trabajar de manera articulada los componentes relacionados con la reincorporación económica, productiva y social, siendo este un ejercicio complejo, particularmente por la falta de opciones viables y sostenibles en el tiempo y de recursos. Aun así y a pesar de la falta de recursos por parte del Estado para el desarrollo de los proyectos productivos, al proceso de reincorporación han llegado entidades y/o instituciones con propuestas que apuestan a la estabilidad de los procesos de

reincorporación, pero el pleno desarrollo de estas propuestas, en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), se ha visto afectada en gran porcentaje por la falta de organización de la población en reincorporación y los débiles liderazgos comunitarios que se han formado.

Es así que, se hace necesaria la formación de líderes comunitarios para la construcción de paz y reincorporación FARC que debe buscar la consolidación de líderes o dirigentes representantes de la comunidad que a través de la formación en una red cooperativa de trabajo formada por personas motivadas y comprometidas busquen la transformación de su realidad y se preparen frente a los desafíos que enfrentan los líderes como lo son: la desesperanza y desvalorización de las capacidades de la comunidad por los mismos miembros, la falta de participación y la escasa conciencia crítica de las bases, el paternalismo demandado por la comunidad, el liderazgo con el fin de satisfacer intereses personales que se sobreponen frente a los colectivos, y la costumbre de prácticas que bloquean los procesos de democratización y creatividad de la comunidad. La importancia de este tipo de liderazgo es contribuir a la construcción de una paz en términos más estables y duraderos en el tiempo y con ella fortalecer la participación comunitaria y la toma de decisiones de carácter participativa.

En este mismo sentido, la formación de líderes con un enfoque comunitario que favorezca la participación de la comunidad se torna de carácter primordial. Si no hay participación no hay proceso; es decir, puede haber actividades, pero éstas no impactarán en la construcción de la comunidad y de su capacidad de enfrentarse a las condiciones que van surgiendo. Para que la participación comunitaria sea posible, se hace necesaria la formación de líderes comunitarios que representen las demandas de la comunidad para que a través de ellos la comunidad se organice, se exprese y participe. Para la construcción de procesos de paz es necesario un liderazgo cada vez

menos como propio de individuos particulares y más propio de la comunidad en búsqueda de una transformación. El liderazgo comunitario se debe constituir como una acción colectiva para el cambio que implica un esfuerzo colectivo para modificar intencionalmente la cotidianidad que por las condiciones de reincorporación se presentan esencialmente como un proceso dinámico entre los líderes y la comunidad, líderes que trabajan con y para otros, con el afán de alcanzar el cambio social que ha de ser visto más como propio de una comunidad que de un individuo.

La jerarquía en la estructura armada de las FARC se presentó como una forma de ordenación y de vida colectiva, en esta, gran parte de la estructura militar FARC estuvo organizada por más de 50 años bajo la figura jerárquica, interiorizando con esta la exterioridad de las prácticas. Así, es justo entender el momento coyuntural que se presenta hace apenas alrededor de 3 años y es el cambio de una estructura con liderazgo jerárquico militar a una estructura con carácter comunitario, siendo propio de los líderes de procesos de reincorporación

Conclusiones

Para garantizar un proceso colectivo de organización comunitaria sólido y que perdure en el tiempo se debe trabajar y analizar sobre aquellos aspectos macros y micros del pasado de la organización, ya que estos darán cuenta de aspectos culturales y de contexto que podrán ser tenidos en cuenta como canales para fortalecer la nueva forma de organización, los proyectos y los procesos de los ex-combatientes que se han visto afectadas por distintos factores que han imposibilitado el desarrollo de estos y del colectivo, poniendo en entre líneas un proceso de reincorporación asertivo que se ha encontrado con grandes problemas como lo son:

Primero, una necesidad de los excombatientes por solucionar sus condiciones de vida y su existencia material. En este sentido se ven obligadas a recurrir a la actividad laboral en jornadas que demanda gran parte del tiempo del día. En esta misma lógica se da la necesidad de ingresar a los procesos de formación técnica que ofertan para los excombatientes, muchos de estos procesos de formación requieren del desplazamiento de la persona a el lugar donde será dictado el curso, ausentándola del proceso, que se debería dar, de una reincorporación integral. Otra de las opciones a las que recurren los ex combatientes como un medio que abre posibilidades en un futuro mercado laboral, es la validación de la básica primaria y secundaria a través del programa Arando Caminos dictado por la Universidad Nacional Abierta a Distancia (UNAD), programa que a mi modo de ver esta desarticulado de las necesidades propias en este contexto.

La asistencia a estas actividades de validación requiere varias horas al día que sumado a jornadas labores y cursos de formación técnica generan poco tiempo libre de los ex-combatientes para asistir a los procesos de formación que están más ligados a una reincorporación social y colectiva que se hace necesario en el ETCR; pero que, debido a las condiciones de vida por las que atraviesan los excombatientes prima para ellas una reincorporación en base económica.

Segundo, otro de los factores que ha imposibilitado el desarrollo de las propuestas de base que apuestan a una reincorporación social es la resolución de conflictos y las relaciones inter personales que se han presentado entre excombatiente – no excombatiente. La llegada de un grupo de las FARC a la vereda Santa Lucia generó cambios en la forma de percibir y vivir en un mismo espacio para ambos actores; los cuales, debido a las lógicas de solución de conflictos, vivir colectivamente, la percepción del territorio y la forma de relaciones personales, en cierto sentido, fueron distintas para los miembros de la guerrilla FARC y para los habitantes de la vereda Santa Lucia. Es por esto que se han generado problemas que han imposibilitado el trabajo conjunto y el desarrollo de actividades y talleres en los que se invitan a ambos actores que comparten el mismo territorio.

Tercero, algunos de las factoras por los cuales considero que las actividades y los espacios han carecido de asistencia ponen en entre dicho el papel de los líderes de FARC y la forma en la que han llegado los talleres por parte del Estado. El proceso de reincorporación desde el componente social requiere de líderes comunitarios con capacidades de organización y movilización de la población, líderes que primero hayan entendido la importancia del proceso de reincorporación y como este proceso estructural será punto de partida y no punto de llegada a la vida civil en sociedad. A través del proceso de acompañamiento en el Espacio se han identificado carencias en los líderes que acompañan los procesos de reincorporación con componentes pedagógicos, algunas de las personas que hoy en día lideran estos componentes fueron líderes en la estructura jerárquica y militar de las FARC y siguiendo esta lógica han adoptado la responsabilidad de liderar procesos de reincorporación sólidos. No obstante que algunos líderes hayan obtenido resultados en la estructura militar no garantiza efectividad como líderes en procesos de reincorporación.

Cuarto, la forma asistencialista en la que el gobierno y las instituciones han llegado al Espacio garantizan de cierta forma una asistencia por parte de las personas a los talleres y programas. Aun

así, contar con listas llenas de asistencia no es sinónimo de efectividad de estos talleres en el proceso de reincorporación, ya que gran parte de la asistencia a estos talleres se convierte en un fin por parte de los participantes que buscan un beneficio, alimento y/o subsidio. Una de las razones por las cuales los talleres y programas obtienen este tinte paternalista por parte de la institucionalidad se debe a la proyección que se les da a estos en el tiempo y espacio de realización de los mismos; por ende, se hace necesarios procesos estructurales de larga duración que acompañen a los participantes a la vez que logren consolidarse en el tiempo como un medio y no un fin del proceso de reincorporación.

Bibliografía

Aguilar, P. (2008). *Los debates sobre la memoria histórica*.

Alcaldía de Ituango (2017). Recuperado de

<http://www.ituangoantioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

ARN. (2018). *De las zonas veredales de transitorias de normalización a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación*. Recuperado de

https://co.boell.org/sites/default/files/20180913_ideas_verdes_10_web_ok.pdf

Fundación Ideas Para la Paz. (2014). *Dinámicas del Conflicto Armado en el Nudo del Paramillo y su Impacto Humanitario*.

Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*, Presses Universitaires, France, París.

Halbwachs, M. (1998). *La sociología de la memoria Marie-Claire Lavabre*. Recuperado de

<https://mail.google.com/mail/u/1/#label/Trabajo+de+grado?projector=1>

Montesperelli, P. (2004). *Sociología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Novick, P. (2000). *The Holocaust in American Life*, A Mariner Book, Boston.

Plan de desarrollo Todos Contamos Para el Cambio, 2016-2019. Recuperado de

http://www.ituangoantioquia.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionyControl/PLAN%20ODE%20DESARROLLO%202016%20-%202019%20ITUANGO_1.PDF

Simmel, G. (1908). *Estudio sobre las formas de socialización, capítulo III la subordinación*.

Rojas, A. (2013). *El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención Comunitaria*.
Psicología para América Latina.

Torres, M. (2013). *Análisis de Nuevas Dinámicas Territoriales por Proyectos de Infraestructura y su Influencia en la Generación de Conflictos Socioambientales. Caso de Estudio: Hidroituango. (Tesis de Grado)*. Universidad Nacional, Medellín, Colombia.